

Muchas veces las palabras se olvidan dentro de los libros abandonados en las estanterías. Allí mustias, amarillentas por una tinta poco leída, quedan las palabras rotas, angustiadas porque necesitan de las personas para existir. Y así, las palabras cobran vida de dos maneras: una de ellas es cuando algún incauto buscador de experiencias abre un libro y comienza a leerlo; de esta manera con su imaginación, ayuda a esos signos escritos en el papel a deambular por el mundo de los sentimientos, de la vida.

La otra manera de cobrar vida, es cuando esas palabras son dichas con el sonido de las voces, cuando son narradas por algún contador de historias y son escuchadas por personas que ávidas de experiencias, las digieren en el fondo de su alma. A las palabras olvidadas les gusta mucho más esta segunda manera de cobrar vida, pues es cuando realmente tiene sentido su existencia.

La narración oral escénica es esto justamente, la capacidad de contar una historia, empujando con sonidos a las palabras para que lleguen al que escucha y de esa manera multiplicarse hasta el infinito, porque no olvidemos, que cuando nos cuentan una historia, esta queda prendida en nuestro ser con unas raíces tan profundas, que a veces dudamos si la historia nos la han contando o de alguna manera la hemos vivido. He aquí la magia de la narración oral: es capaz de dar vida a las palabras, para con ellas vivir más.

José Moisés Sánchez Pérez

Profesor de Filosofía

NARRACIÓN ORAL ESCÉNICA

“El baúl de las
palabras
olvidadas”

Alumnos de 1º y 2º de Bachillerato

del IES INFANTE DON FADRIQUE

MAYO 2008



Yo nunca os aconsejaré que escribáis nada, porque lo importante es hablar y decir a nuestro vecino lo que sentimos y pensamos".

Antonio Machado, *Juan de Mairena: sentencias, donaires, apuntes y recuerdos de un profesor apócrifo*,



Las palabras son para mí cuerpos tocables, sirenas visibles, sensualidades incorporadas. Tal vez porque la sensualidad real no tiene para mí interés de ninguna especie -ni siquiera material o de ensueño-, se me ha transmutado el deseo hacia aquello que crea en mí ritmos verbales, o los escucha de otros".

Fernando Pessoa, *Libro del desasosiego de Bernardo Soares*

"Acaso tampoco el contar cuentos esté de moda, porque cada vez son más abundantes los que esgrimen el escudo del "no me cuenten cuentos" y nunca están dispuestos a prestar atención a aquello de ese otro lado del espejo del que todos hablan y nadie, salvo el cuentista que tiene alforjas de buhonero con olor a lluvia y a humo, ha visitado".

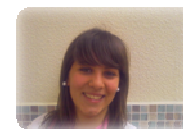
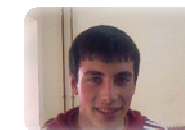
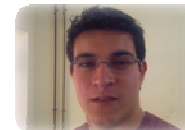
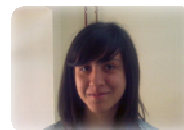
Miguel Sánchez-Ostiz, *Mundinovi: gazeta de pasos perdidos*,



Narrar no es sólo un arte, es además un mérito, y en Oriente hasta un oficio". Walter Benjamin, "El pañuelo", *Historias y relatos*

NARRADORES ----- CUENTOS:

Marina Cartas	<i>Las estrellas de mar</i> , Cuento de la tradición Sufí
Pablo Serí	<i>Uno más</i> , de Relatos de El País
José Alberto Botija	<i>La nada</i> , L. Andreiev
Fernando López Brea	<i>La manta</i> , Anónimo
Lara Alonso	<i>El buscador</i> , Jorge Bucay
Noelia Lucendo	<i>El Hombre de la barba negra</i> , E. Zamacois
Fátima Ramírez	<i>El hombre que encontró la felicidad</i> , C. Sánchez
Fátima Zafra	<i>Estudiar inglés</i> , del Club de la comedia



Cordinador: José Moisés Sánchez (Profesor de Filosofía)

